



Biografías granadinas

★ VILAR, J. B: *El cardenal Luis Belluga*. Ed. Comares, Granada, 2001, XXV + 373 págs.

«Personaje en busca de autor»: así ha definido a Belluga T. Egido, buen conocedor de la época. Efectivamente este eclesiástico ha sido sólo parcialmente conocido. Se recuerdan de él sus incursiones en el ámbito de la política y su apoyo decidido a Felipe de Anjou en la Guerra de Sucesión: fue Presidente de la Junta de Guerra y Capitán General del Reino de Murcia y Virrey y Capitán General de Valencia, cargos que aceptó por conciencia de su servicio pastoral (aunque hoy nos resulte difícil de entender) y logró dejar en cuanto pudo y expresó en Cartas Pastorales su convicción de que la contienda entre los dos aspirantes a suceder a Carlos II era guerra de religión. El apoyo Felipe de Anjou no le impidió ser firme en la defensa de los derechos de la Santa Sede frente al regalismo borbónico. Igualmente se conocen sus intentos benéfico-sociales, aprovechando el bajo Segura. Y algo de sus em-

peños reformistas, quizá no los más defendibles: los referentes a la moda femenina.

Todo esto pertenece a la etapa de plenitud de su vida, aquella en la que estuvo al frente de la diócesis de Cartagena. Quedan más en penumbra los años que la precedieron y siguieron: sus años de formación y su etapa sacerdotal antes de ser obispo y sus años romanos. En los primeros cuaja una personalidad reformadora, en la estela de San Felipe Neri, de ideales acertados y nobles que tuvieron influjo allí donde estuvo. Su etapa final es consecuencia de sus posturas anteriores: en la Corte de Madrid, aun contando con su lealtad probada preferían tenerle lejos y los Papas querían contar con su consejo y ayuda. Fue «Cardenal Protector de España» y miembro de varias Congregaciones, en particular de la de Iglesias Orientales, en la que imprimió un talante novedoso de acercamiento y unión.

Quizá lo «poco políticamente correcto» de sus actuaciones más conocidas ha oscurecido más de lo justo a una figura rica, compleja y valiosa. Dentro de una co-

lección de «Biografías granadinas» que se va acercando a la veintena, Juan Bautista Vilar, muy conocido por otros estudios sobre Murcia, sobre la proyección de España en África y sobre las minorías religiosas en España, ha pergeñado una biografía muy apreciable. Es completa: desvela las zonas más ignoradas del personaje. Está muy documentada. Es equilibrada y justa en sus juicios: se aleja de la ha-

giografía (no oculta los defectos de Belluga) y de condenar desde estereotipos anacrónicos. Sabe ir a lo hondo del personaje, que explica sus actuaciones y ofrece datos para rehacer un retrato desenfocado. Se trata de una biografía nueva en sus planteamientos y en el empleo de fuentes. El personaje ya tiene autor.

Rafael M.^a Sanz de Diego

Resistencia frente al totalitarismo

★ BONHOEFFER, D.: *Escritos esenciales*. Sal Terrae, Santander, 2001, 169 págs.

Estremecedor relato siguiendo la biografía de Dietrich Bonhoeffer, escrito por Robert Coles, profesor de Ética social de la Universidad de Harvard, en el que se nos muestra la travesía de un peregrino cristiano de mediados del siglo XX y se nos descubre la valerosa resistencia contra Hitler que le llevó a ser ejecutado en Berlín.

Bonhoeffer nace en Breslau el 4 de febrero de 1906. En 1912 se traslada con su familia a Berlín. En 1923, comienza sus estudios teológicos en Tübingen, volviendo de nuevo a Berlín en 1924 para completarlos. Ya en 1928 nos lo encontramos en la comunidad evangélica alemana de Barcelona ejerciendo como Vicario. A partir de 1931 profesor de teología de la Universi-

dad de Berlín, es ordenado ministro de la Iglesia Luterana.

En su trabajo en la universidad, muy pronto comienza a hacer críticas públicas contra el sistema totalitario implantado en Alemania con la llegada de Hitler al poder. En 1936 se le prohíbe enseñar en la Universidad de Berlín y más tarde cualquier tipo de trabajo pastoral o docente por su cercanía a los adversarios políticos de Hitler. Ante estas dificultades, en 1939 viaja por Inglaterra y Estados Unidos, aunque pronto, por imperativos morales, se sentirá obligado a volver a Berlín a pesar de las dificultades. «Para tener alguna futura credibilidad y valor moral ante sus ciudadanos después de la derrota de Hitler, era preciso que participara en la lucha para conseguir esa victoria. Es preciso vivir este periodo difícil de nuestra historia con el pueblo cristiano de

Alemania». A partir de 1940 la persecución se acrecienta: es vigilado intensamente por la policía y se le prohíbe hablar en público. Durante los años 1941 y 1942 viaja a Suiza, Suecia y Noruega. En 1943 es encarcelado en la prisión berlinesa de Tegel, de allí es trasladado a la cárcel de la Gestapo y a partir de 1945 comienza a recorrer diversos campos de concentración. En el último, en Flossenbürg, tras un juicio sumarísimo, es ejecutado el 9 de abril. Acababa de cumplir los treinta años de edad.

En el último capítulo del libro se inserta un bello poema autobiográfico. «*¿Quién soy? Me dicen a menudo que salgo de mi celda sereno, risueño y firme, como un noble de su palacio. ¿Quién soy? Me dicen a menudo que hablo con los carceleros libre, animosa y francamente como si mandase yo. ¿O bien*

sólo soy lo que yo mismo sé de mi? Intranquilo, ansioso, enfermo, cual pajarillo enjaulado, hambriento de colores, de flores, de cantos de aves, sediento de buenas palabras y de proximidad humana, temblando de cólera ante la arbitrariedad y el menor agravio, cansado y vacío para orar y crear, agotado y dispuesto a despedirme de todo. ¿Quién soy? ¿Este o aquel? ¿Seré hoy éste, mañana otro? ¿Seré los dos a la vez? ¿Ante los hombres un hipócrita, y ante mi mismo un despreciable, quejumbroso y débil? Las preguntas solitarias se burlan de mi. Sea quien sea, tú me conoces, tuyo soy, ¡oh Dios!»

Bonhoeffer, juntamente con Edith Stein y Maximilian Kolbe, integran una relevante tría de mártires del siglo XX.

Pulcra edición, pese a algunas suprimibles reiteraciones.

Jesús María Vallarino

Redes de conocimiento

★ CARNOY, Martín: *El trabajo flexible en la era de la información*. Alianza, Madrid, 2001, 280 págs.

El profesor Martín Carnoy, que enseña economía y educación en la Universidad de Stanford, conocido en este ámbito por otros libros traducidos al español como «La educación como imperialismo cultural», nos ofrece ahora un análisis y una propuesta. El análisis, lúcido donde los haya, se encuentra

en los cinco primeros capítulos, la propuesta en el capítulo sexto y último.

Tras un prólogo, de Manuel Castells, comienza el libro abordando globalmente el tema de los cambios que se están experimentando en el trabajo dentro de una economía que se encuentra en continuo cambio por el proceso de globalización al que está sometida. Para el autor, el factor trabajo se encuentra sometido cada vez más a un proceso de individuación lo cual

conduce a una erosión creciente de las instituciones sociales tradicionales. Entiende, así mismo, que la transformación sucesiva del entorno laboral, familiar y social que se está produciendo, no encuentra una respuesta adecuada de tipo político y sindical.

En un mercado global en el que prima la competitividad, el trabajo está variando de forma cualitativa, de tal manera que en muy poco tiempo se está pasando de un planteamiento de trabajo duradero y estable, protegido por unos fuertes sindicatos, a otro en el que la características de duración, estabilidad y protección han desaparecido o están en vías de desaparecer. El panorama del efecto de la globalización sobre el trabajo es muy complejo y se simplifica a menudo echando la culpa del cambio a la incorporación del factor tecnológico cuando en realidad hay también otros factores que lo están propiciando. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con los cambios familiares que esto conlleva, menos matrimonios, matrimonios más tardíos, familias con menos hijos, etc. , hacen que se haga imprescindible volver a definir la comunidad en una economía flexible, en la que las identidades nacionales, elaboradas en otras épocas, empiezan a no servir. Si las redes sociales que han servido hasta ahora no sirven hay que observar las reconstrucciones comunitarias que se han empezado a hacer en algunos sitios con el fin de aprender de ellas.

El Estado de Bienestar es una creación del siglo pasado que se basa en un tipo de economía que está desapareciendo. Sus logros y sus fracasos se hacen patentes en la actualidad. Pero queda la pregunta acerca de qué cantidad y qué tipo de estado es necesario para la nueva economía global ya que en muchos países de Occidente hay una tendencia pronunciada a la eliminación progresiva del estado. Junto al estado nación y al superestado nacido por la agrupación de naciones por intereses comunes, UE, generalmente económicos, se están configurando miniestados capaces de resolver mejor las necesidades de bienestar de los ciudadanos. Uno de los elementos más importantes dentro de estos miniestados sería garantizar el acceso a la educación de los ciudadanos. Si caminamos hacia una sociedad del conocimiento, como parece, ¿no será lo más apropiado ir organizando nuestra sociedad familiar en torno a esas redes que crean conocimiento? El plantear estas redes supone implicar a los padres y formadores en torno a esa actividad política que es la educación e ir rehaciendo la superestructura de la red política desde la infraestructura de la red del conocimiento.

El libro resulta muy interesante tanto desde el punto de vista del análisis como desde las sugerencias que oferta.

Jesús Sanjosé

Presencia cristiana en medios islámicos

★ DE FOUCAULD, Charles: *Escritos esenciales*. Sal terrae, Santander, 2001, 137 págs.

Ante la opinión pública, Charles de Foucauld (Francia, 1858-Argelia, 1916), soldado, explorador monje y, finalmente ermitaño en el desierto, terminó siendo, en cierto modo, un fracaso. En el momento de su violenta muerte martirial, no había publicado ninguno de sus escritos espirituales, ni había fundado congregación religiosa alguna ni había conseguido atraer a ningún seguidor. Ni siquiera podía afirmar que había sido responsable de una sola conversión. Sin embargo, con el paso del tiempo, para muchos se ha convertido en una de las principales figuras del siglo XX. La fama que le ha venido después se debe, en muy pequeña medida, a sus dispersos escritos, en los que logra reinventar la imitación de Cristo de una manera adecuada a las necesidades de su tiempo.

El presente libro es una reconstrucción de su biografía. Comienza con su ingreso en la Academia general militar de Saint Cyr y su paso por la Academia de caballería en la que por fin consigue graduarse en 1879. Sigue con el relato de la expedición geográfica a Marruecos, aún no explorado por los occidentales, que emprende en solitario tras seis meses de

servicio activo en el ejército. En este viaje, que dura once meses, se hizo pasar por un rabino judío dada la dificultad que tenían los cristianos para viajar por territorio musulmán. Fruto de esta peregrinación es un libro publicado en 1885 y premiado por la Sociedad Geográfica Francesa. De vuelta a casa y como fruto de su trato con el P. Huvelín, acreditado confesor, comienza una nueva peregrinación, en esta ocasión a Tierra Santa. Después de esta nueva expedición, renuncia a su fortuna e ingresa en un monasterio de la Trapa en Siria. Pero no convencido con la vida de los monjes, abandona el monasterio y se vuelve a Nazareth en donde se ganará la vida como recadero del convento de las Clarisas. En su relación con las monjas, la superiora le convence y regresa a Francia en donde comienza sus estudios sacerdotales en el seminario.

Ordenado sacerdote en 1901, vuelve al Norte de África. Entiende que para realizar su misión no es necesario un lugar concreto, Nazareth, por ello se dirige a Argelia y se instala en el Oasis de Beni Abbes, junto a la frontera de Marruecos. Allí reparte su tiempo entre el servicio a los árabes y la atención pastoral a la guarnición francesa, siendo el único sacerdote en cuatrocientos kilómetros a la redonda no le falta trabajo confesando y celebrando la Eucaris-

tía. En este trabajo llega a inculcurarse profundamente no intentando convertir a los musulmanes al cristianismo sino ofreciendo su vida misma como presencia y testimonio entre ellos.

El libro resulta muy interesante y de gran actualidad por el valor testimonial que aporta.

Jesús María Vallarino

Otros libros

★ EHRMAN, Bart: *Jesús, el profeta judío apocalíptico*. Paidós, Barcelona, 2001. 327 págs.

El acercamiento a la figura del Jesús histórico sigue siendo un tema de gran interés para los actuales escrituristas. Lo que ocurre, como en tantos otros campos del saber, es que éstos no siempre son capaces de llegar si no al gran público, si al menos a un tipo de público interesado en estos temas. De ahí que sean de alabar este tipo de obras de divulgación.

El autor, valiéndose de los más recientes descubrimientos, nos acerca a la figura del Jesús histórico interpretada en clave apocalíptica. Nos presenta así un Jesús convencido de que el juicio final es inminente, se acerca con gran rapidez, y con él se acerca la caída de los viejos imperios reinantes en su momento.

Esta caída será sustituida por el Reino de Dios anunciado, por los profetas, y caracterizado por la justicia, el amor y la paz. Una obra interesante, sintética y de fácil lectura para cualquier tipo de público. Un ejemplo, no frecuente, de cómo es posible acercar al lector los últimos descubrimientos de la investigación científica en esta rama del saber.

★ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel: *Jovellanos, el patriota*. Espasa, Madrid, 2001, 300 págs.

El autor, profesor emérito de la Universidad de Salamanca, conocido como historiador por sus obras sobre Carlos V y como biógrafo por sus trabajos sobre Juana la Loca y Fray Luis de León, nos ofrece un nuevo trabajo: una biografía sobre Jovellanos, el ilustrado de origen asturiano. Para hacer la biografía de este personaje maneja el esquema del viaje. Un viaje desde lo particular y concreto, su Asturias natal, hacia lo universal y general, Madrid, la capital del reino. Un viaje que va desde la captación de la problemática hasta la propuesta de reformas, desde la vivencia del fracaso y del destierro hasta la oportunidad de poner en la práctica sus ideas desde las más altas magistraturas del poder. Un viaje que le retorna al fracaso del destierro y a la humillación de ver a su patria ocupada por los extranjeros.

La obra está escrita con cariño y por ello proporciona la posibilidad de hacer de ella una lectura cálida que invita a entrar en el interior de este personaje, tan exaltado en la actualidad en su tierra natal.

- ★ DUCH, Lluís: *Antropología de la religión*. Herder, Barcelona, 2001, 256 págs.

Estamos ante un nuevo estudio del fenómeno religioso, realizado en este caso por un monje de la abadía de Montserrat, experto en el análisis cultural de los grandes mitos de la humanidad.

El autor partiendo de la metodología y de la historia del estudio de las religiones llega a establecer una interesante definición del fenómeno mismo de la religión. Hecho este recorrido inicial, pasa a plantear la exposición de los modelos de los que se han servido los especialistas para hacer la clasificación de las religiones. Finaliza explicando la organización de la religión, las acciones rituales, las relaciones entre religión, magia y ciencia y los lenguajes propios de la religión.

A medida que se va introduciendo uno en la lectura de la obra, se va encontrando de alguna manera con un producto artesanal, no sólo pensado sino también vivido. Se vislumbra la mano del monje que elabora hoy para otros lo que durante tiempo ha gustado y sistematizado para su propia comprensión.

- ★ SUSIN, Luiz Carlos (ed.): *El mar se abrió. Treinta años de teología en América latina*, Sal

Terrae, Santander, 2001, 264 páginas.

SOTER es la sociedad de Teología y Ciencias de la Religión de Brasil que agrupa en su seno a un amplio grupo de teólogos de ambos continentes y que está presidida por Luis Carlos Suzin, editor del libro que ahora se propone. En él figuran las colaboraciones previas de una serie de teólogos que asistieron al Congreso que bajo el lema del título del libro se celebró en el año 2000.

La pregunta que se se hacía a los asistentes tenía que ver más con el testimonio personal de cómo habían vivido, como teólogos, los últimos treinta años del siglo pasado que con las posiciones teológicas que mantenían y defendían en sus escritos. El resultado es este libro en el que se unifica la experiencia histórica de todo un continente con la experiencia personal de cada uno de los teólogos, en el que se mira hacia atrás y se proyecta hacia adelante, en el que se ofrece una materia para reflexionar en el Congreso y un punto de reflexión también para todos los lectores que no acudimos.

¿Podemos esperar de la misma editorial y autor las actas de este Congreso ya celebrado? Estoy seguro que este material resultaría tan interesante como el que tenemos hoy en este libro.